

ROBERTO ZAPATA UGSTAD

# LIBERALISMO PARA PADRES

Cómo criar hijos que  
abracen su libertad,  
con responsabilidad



*Unión Editorial*  
2022

© 2022 Roberto Zapata Ugstad  
© 2022 UNIÓN EDITORIAL, S.A.  
c/ Galileo, 52 • Local • 28015 Madrid  
Tel.: 91 350 02 28  
Correo: [editorial@unioneditorial.net](mailto:editorial@unioneditorial.net)  
[www.unioneditorial.es](http://www.unioneditorial.es)  
Coordinación editorial: Gilberto Ramírez Espinosa

ISBN: 978-84-7209-867-1  
Depósito legal: M. 10.749-2022

Imagen de la cubierta: Mariana Pineda.  
Compuesto e impreso por EL BUEY LIBERAL, S.L.  
Impreso en España • *Printed in Spain*

Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por las leyes que establecen penas de prisión y multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios para quienes reprodujeran total o parcialmente el contenido de este libro por cualquier procedimiento electrónico o mecánico, incluso fotocopia, grabación magnética, óptica o informática, o cualquier sistema de almacenamiento o sistema de recuperación, sin permiso escrito de Unión Editorial, S.A.

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, [www.cedro.org](http://www.cedro.org)) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

# ÍNDICE

Prólogo de Héctor Ñaupari.....	9
Introducción de Roberto Zapata Ugstad.....	17
La libertad que nos separa.....	23
La libertad y la formación de nuestros hijos.....	39
La libertad y la generación de la riqueza.....	61
La libertad y el Estado.....	89
¿Qué es izquierda y qué es derecha, realmente?.....	117
Hijas, la izquierda desprecia la libertad, transforma la realidad y tiene demasiadas toxinas.....	127
Tipos de izquierdistas.....	181



## PRÓLOGO

# NUESTROS HIJOS, LOS LIBERTARIOS QUE ESPERAMOS por Héctor Ñaupari<sup>1</sup>

De todos los terribles males con que este deslavado siglo XXI amenaza a la siempre frágil libertad —desde los comunismos realmente existentes, sus asesinatos y sus macabras bombas, el totalitarismo religioso, el marxismo cultural imperante en colegios y universidades, la corrección política y su modelo sociopolítico de intervencionismo y bienestar impagables, hasta ciertos distraídos liberales apoyando a las pérfidas izquierdas, los acusos centros y su nuevas coartadas, como el género y el buenismo— con uno solo dormimos al lado: nuestros hijos.

Me explico, antes de que se aterren: nuestro desmedido amor expresado materialmente los está malogrando. Sobre compensar ausencias laborales, distancias o divorcios mal

---

<sup>1</sup> Poeta y ensayista peruano, con estudios superiores y de maestría en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (Perú) y de doctorado en la Universidad de Salamanca (España). Es autor de los libros de poesía *En los sótanos del crepúsculo*, *Rosa de los vientos*, *Malévola tu ausencia* y *La boca de la sombra*, libro este último que reúne toda su poesía, y de los libros de ensayos *Páginas libertarias*, *Libertad para todos*, *Sentido liberal*, *Liberalismo es libertad* y *Por esta libertad*.

llevados echando mano de cuanto capricho desean estos proyectos de emperadores o podemos adquirir para los prospectos de princesas así nos endeudemos hasta la náusea, los vuelve seres con libertad pero sin responsabilidad, creyentes en merecerlo todo sin mayor trámite que extender la mano o pronunciar una palabra, sin proyectos, emprendimientos o sueños, sin gusto por el esfuerzo continuo ni por el trabajo duro y constante, que se aburren de todo y de todos —empezando por sus padres, sus familias y sus cada vez más eventuales estudios o empleos, en los que duran apenas horas o, cuando mucho, días— con la misma velocidad con que dan like o twitteen en sus redes.

Ya van dos generaciones, la que frisa los treinta y, en particular, la que se encuentra en sus veinte, que marcha feliz por ese abismo sin fondo que es la eterna adolescencia. ¿Cuál es el peligro? En la historia moderna del mundo un movimiento de jóvenes proclamó la libertad sin responsabilidad: los comunistas. Pretendieron imponer una sociedad feliz empapada con la sangre de cien millones de personas, y que hasta hoy sigue matando o amenazando, como en Corea del Norte, con la extinción de toda la humanidad. Pero si antes los animaba la convicción revolucionaria, ahora es la anomia y la desidia ante la vida, sus dificultades y desafíos. En el pasado, más que los pequeños grupos de radicales, fue la abulia de occidente, ese creer que el progreso era mágico y para siempre el verdadero caldo de cultivo de los socialismos, fascismos y comunismos que tanto daño hicieron. Así, lo que desde la centenaria revolución de octubre hasta la casi treintañera caída del Muro de Berlín se vivió como tragedia, hoy la banalidad del mal y ante el mal que describió con maestría Hannah Arendt se repite como farsa con estos postcomunistas que son nuestros hijos.

¿Por qué? Tan solo imaginen cuando el tiempo, sempiterno enemigo, también los alcance y deban tomar decisiones verdaderamente arduas quienes nacieron y vivieron entre la dejación y la apatía, que nunca han adquirido el gozo por responder asertivamente al reto, por vencer los obstáculos, no poseen el apetito por la eficiencia y el trabajo bien hecho ni por ese ser dueños de sus propios destinos que ofrece la libertad con responsabilidad. Cederán propiedades, haciendas, derechos y libertades, las suyas, padres, las de ellos y las de todos, a quien siga llevándoles la comida a la boca, sin importar que sea un integrista islámico, un maoísta de caricatura o un marxista cultural. Estos púberes a cadena perpetua desharán cada logro de la civilización occidental y nos devolverán a la edad de piedra pues de lo que verdaderamente adolecen es del complejo de Fourier que genialmente explicara el economista del siglo XX, Ludwig von Mises, patología psicológica que niega las vicisitudes y sinsabores de la vida apelando al autoengaño socialista de progresar con sólo desearlo, reemplazando a los exitosos y esforzados por aquellos que todo lo merecen, y cuando ya estemos todos desbarrancados, se convencerán que su miseria es mejor porque quienes sí trabajaron duramente están peor que ellos. Total, no les costó nada lo que tienen, no lo llorarán cuando lo pierdan.

¿Qué hacer? Transformarlos. Ese proceso de cambio cuántico, de valores, paradigmas, referentes y principios es, en su esencia, educativo. En esa empresa, de largo y continuo aliento, aparece una luz en la penumbra donde nos encontramos, el libro *Liberalismo para padres* del economista Roberto Zapata Ugstad que me toca hoy, en inusitado privilegio, prologar con estas líneas.

Roberto Zapata nos coloca frente a un desafío quintaesencial. Su estupendo libro *Liberalismo para padres* pretende, en sus

propias palabras, analizar con detalle el proceso formativo que podría ayudar a los niños a convertirse en adultos verdaderamente libres, y que abracen, naturalmente y sin fisuras, las ideas de la libertad. Mejor aún, que ayude a nuestros niños y niñas a desarrollar un escudo protector que les permita rechazar los conceptos postulados por la trasnochada ideología izquierdista en desmedro de un sinnúmero de libertades individuales irrenunciables e insustituibles; las de ellos, para empezar. Se trata de darle una vuelta de tuerca a ese lavado cerebral socialista que convierte a aquellos que son, para nosotros, lo más preciado en el mundo, nuestros hijos, en seres pusilánimes, negados al emprendimiento, irresponsables y dependientes; cuando no, odiadores del mundo, de la civilización occidental y de sus propios ascendientes, unos *Che* Guevara o Lenin en potencia.

Nuestro autor busca que nuestros hijos sean «adultos con brillo propio», acepción genial que significa que el niño, adolescente e incluso joven en formación alcance a convertirse en un adulto dueño de sí mismo, en una mujer u hombre que se sepa responsable de su propio destino, para lograr el bien y, también, para evitar y combatir el mal, de ser necesario. En este extremo, se trata de adoptar la máxima de Ludwig von Mises, «Tu ne cede malis, sed contra audentior ito» y que traducida literalmente dice «No cedas ante el mal, sino que enfrentalo con más audacia» en nuestros actos cotidianos. Representa una combinación de superación de los obstáculos, de sortear la adversidad, armados con valentía, coraje e inteligencia. Las páginas de esta conmovedora obra buscan que nuestros vástagos aprendan a hacerse cargo de sus propios resultados, lejos de culpar a terceros, sean sus padres, sus amigos, sus profesores, sus parejas, la sociedad o la vida misma, y asuman, ora con satisfacción y templanza, ora con

reflexión e hidalguía, las consecuencias de sus propias acciones o inacciones. Que sean, como sostiene Roberto Zapata, adultos capaces de agarrar sus vidas con las dos manos, con la cabeza erguida y los ojos bien abiertos. Que se transformen de seres dependientes y empobrecidos vital y moralmente, a adultos auto gobernados, libres y responsables, en esos seres únicos, extraordinarios e irrepetibles de los que escribía Alberto Benegas Lynch (h), liberados de la necesidad de los tutores y protectores que lo cuidaron durante toda su infancia. La meta que Roberto Zapata nos ofrece, es convertir a nuestros niños y niñas en adultos que saldrán del área de protección familiar, porque aprendieron a valerse por sí mismos y a administrar su libertad con responsabilidad.

Roberto Zapata, en los capítulos de *Liberalismo para padres* nos da pautas para alcanzar el brillo propio de nuestros hijos. Define los compartimientos y fronteras de principios y valores, de paradigmas y referentes que seguir, la libertad, la responsabilidad, el auto respeto y el respeto al prójimo, la defensa de lo propio y el respeto a lo ajeno y aquellos otros de los que debemos precavernos y advertir a nuestros descendientes del peligro: el que generan en su seno el Estado y las izquierdas: el sometimiento de la individualidad al colectivo, la supresión de la libertad, el doble rasero moral y el descarte de la responsabilidad individual. Nos señala la ruta hacia el adulto con brillo propio, quien lleva dentro de sí a su propio gobierno, a su propia autoridad. Coincide con los más grandes pensadores liberales que, al buscar interactuar de igual a igual con todos los adultos libres en la sociedad en donde se encuentre hará de esa sociedad una sociedad libre. Nuestros hijos no se sentirán víctimas de lo que hicieron o no hicieron otros. Tampoco se sentirán culpables de cosas que no realizaron. Para Roberto Zapata, el largo camino de

ir ganando confianza en sí mismos habrá hecho de ellos adultos libres, responsables, seguros y con un alto nivel de autoestima, sentimientos fundamentales para manejarse con éxito en cualesquiera que sean sus emprendimientos en su edad adulta. Estarán preparados para formar sus propias familias y para hacerse cargo de nuevas vidas y replicar exitosamente la labor formativa a sus futuros descendientes.

En sus diversos ejemplos, el libro de Roberto Zapata nos enseña que la experiencia es, junto al fracaso, la más severa maestra. Las sociedades fracasan cuando sus ciudadanos no ejercen su libertad ni se hacen responsables de sí mismos. Como Goethe escribiera en *Fausto*, «la libertad, como la vida, sólo se merece si se está obligado a conquistarla a diario». Entonces, que las merezcan, viviendo por sus propios medios y trabajos, nos sugiere Roberto Zapata. Enséñenles la emulación creadora: no envidiar al exitoso por su diligencia, sino seguir su camino, nos dice. Dótenlos de sueños, de proezas superiores a sus propias fuerzas, del heroísmo extraordinario de los emprendedores. Educarlos en la libertad, la responsabilidad, la tenacidad y la perseverancia es más valioso que regalarles el celular de alta gama o la ropa de marca. Por último, si los mayores no tienen remedio, empiecen desde ahora con los más pequeños. Salven al menos a uno, así estén divorciados y odiándose a muerte, padres, pues como reza el Talmud, «quien salva una vida, salva al Universo entero». Y si, egoístas al fin, no lo hacen por sus descendientes, a fe mía, ayúdense ustedes mismos, nos prescribe Zapata en sus páginas, pues demasiado tarde caerán en la cuenta de que al darles todo a sus hijos e hijas, sin merecerlo, serán los huesos con que sus vástagos se escarbarán los dientes. No olviden esta advertencia final y apliquen de modo urgente

## LIBERALISMO PARA PADRES

las enseñanzas de *Liberalismo para padres* de Roberto Zapata. Aún están a tiempo.

Santiago de Surco, 2 de agosto de 2021



## INTRODUCCIÓN

«Libertad significa responsabilidad. Por eso muchos hombres le tienen pavor».

George Bernard Shaw.

Yo ya hice terapia psicológica. Tenía 30 años y estuve yendo regularmente a mis consultas durante más de dos años. Aún no sé si me sirvió de mucho –quiero creer que sí– pero de lo que sí estoy seguro es que fue un proceso muy personal, muy privado, y que no le hizo daño a nadie. Para ser sincero, no confío mucho en la efectividad de esta ciencia, pero sí creo que es importante explorar tus propias emociones e intentar sanar ciertas heridas del pasado. Hoy, el diván de un psicoanalista es una de las pocas alternativas que tenemos para ello. Desde ya, les pido que descarten la siguiente: la urna electoral. Al final de cuentas, este libro también trata de política.

Todos tenemos problemas emocionales, queramos verlos o no. Si no los vemos nosotros, te aseguro que aquellos que están más cerca de nosotros los ven con mayor claridad. Y seguro que también algunos que simplemente se cruzan con nosotros en el tránsito, en el gimnasio o en la fila del supermercado. Aprendemos a vivir y a convivir con los otros cargando esas «deficiencias» emocionales; deficiencias que finalmente definen nuestra personalidad y nos hacen ser quienes somos, para bien y también para mal.

Esas imperfecciones emocionales no impiden que podamos vivir una vida relativamente normal. Enamorarnos de alguien,

que alguien se enamore de nosotros, (siempre hay un roto para un descocado), formar una familia, cultivar amistades, conseguir un empleo así como también abrazar algunas ideas políticas y decidir a quién apoyamos en cada elección.

Pero ¿cuán preparados realmente estamos para sacarle el jugo a la vida? Cuán preparados estamos para enfrentarnos y recuperarnos de las frustraciones, adversidades y fracasos que son inevitables? Qué herramientas tenemos para superar los diversos obstáculos que serán, para todos, una constante? Tu «caja de herramientas emocionales» que te ayudarán a aprovechar tu libertad, está llena, está medio llena, o está casi vacía? Cuántas decisiones equivocadas tomamos a lo largo de nuestras vidas, sin entender por qué lo hacemos? A cuánta gente afectamos con dichas decisiones, sin tener plena conciencia de ello?

La libertad será un concepto central a lo largo de todo el libro. Y pregunto: ¿La libertad tiene un valor en sí misma que puede ser considerada una aspiración general compartida de igual manera por todos, o el valor que cada individuo le otorga a la libertad depende de una serie de capacidades, fortalezas o simples características individuales, las cuales, a su vez, pueden cambiar con el pasar del tiempo y el contexto? ¿Todos deseamos siempre ser libres, más o menos, con la misma intensidad?

Así como la libertad y la formación de nuestra personalidad están íntimamente relacionadas, la libertad y la política también lo están. La libertad es una variable fundamental para entender las diferentes posiciones políticas en la actualidad y a lo largo de la historia. Hablar de política es, en resumen, hablar sobre el estado. Y hablar sobre el rol del estado es hablar sobre la autoridad, el poder, la violencia y por ello también sobre el individuo y su libertad. Hablar de po-

lítica es hablar de uno mismo, queramos o no, y quizás por eso es tan difícil discutir política sin apasionarnos y entrar en conflictos interpersonales. Hablar de política es abrirse frente al otro y mostrar tus fortalezas y debilidades, tus deseos y tus sueños, tus miedos, tus culpas, tus complejos y tus resentimientos. Es mirarte al espejo y a la vez, desnudarte frente al otro.

Este libro trata de la formación de nuestros hijos y de su proceso de crecimiento emocional hacia la adultez. Este libro trata también de política. Para ser más preciso, este libro explora la relación entre ambos temas, la relación entre la estructura emocional que tendrán nuestros hijos y las posiciones políticas que finalmente abrazarán y apoyarán en su fase adulta, si es que finalmente llegan a ella. Mientras más un individuo se acerque y abrace su propia libertad, menos dispuesto estará para aceptar y abrazar las ideologías totalitarias. Y dado que la libertad se aprovecha mejor si el individuo ha podido desarrollar una serie de herramientas emocionales, existe una relación entre la calidad de la formación que recibe un individuo durante su periodo infantil y de adolescencia, y el posicionamiento ideológico y político que el futuro adulto adoptará con el pasar de los años.

Lo siguiente va a sonar duro, lo sé, e intentaré a lo largo del libro sustentar tal afirmación. Considero que la izquierda es, en gran medida, (ojo, tranquilo, hay muchos izquierdistas que no entran en esta categoría) el reflejo o el resultado de una serie de problemas durante esos procesos formativos. Procesos formativos que probablemente se interrumpieron en medio del camino. Podríamos afirmar que, en buena medida, detrás de las actuales ideologías de izquierda se esconden millones de adultos con serios problemas o debilidades emocionales no resueltas.

El problema es grave ya que en la práctica tiene implicancias sociales bastante negativas. La ideología de izquierda, si bien es compartida por una inmensa cantidad de personas bienintencionadas e inteligentes, contribuye a empeorar la calidad de vida de la gente, aumenta las miserias, y restringe decididamente el florecimiento de los individuos. Es una ideología que, inevitablemente, hace retroceder a las sociedades y sacrifica el bienestar y el futuro de sus ciudadanos.

En el extremo opuesto del espectro de las ideas, se encuentran el liberalismo y las ideas de la libertad. El liberalismo es el antídoto y la cura de los males de la izquierda. Las ideas liberales puestas en práctica reconstruye lo que las políticas de izquierda inevitablemente destruyeron. Son ciclos que se han repetido una y otra desde hace varias décadas, en casi todo el mundo. Y todo esto tiene que ver, al final de cuentas, con personas; con personas con diferentes niveles de desarrollo emocional y psicológico y que coexisten en las mismas sociedades.

Existe una variedad de niveles de formación de un individuo adulto, siendo deseable aquel que lo dote o contribuya con dotarlo de las herramientas necesarias para enfrentar la vida con mayor libertad. No es un tema simplemente relativo. Podemos afirmar que un individuo valiente, independiente, responsable, determinado y cuestionador, estará mejor preparado para abrazar, aprovechar y disfrutar de un mundo libre, que un individuo temeroso, incapaz de valerse por sí mismo, irresponsable e ingenuo. Y como es lógico, una mejor formación favorecerá la toma de mejores decisiones, entre ellas, la opción de ideas, a todas luces, superiores: *Las ideas de la libertad*. Pero veremos también que abrazar las ideas de la izquierda, no dependerán exclusivamente de la formación recibida durante la niñez ni de la estructura emocional del

adulto. Veremos que hay varios factores culturales, externos a la formación familiar recibida, que también influyen en las posiciones políticas, como es el caso del adoctrinamiento en las escuelas y universidades, entre otros.

Hay que aceptar que la vida adulta no es una aventura fácil, y que no es apta para niños. Aunque la ideología de izquierda quiera hacerte creer lo contrario. Pensar, infantilmente, que el mundo se ajustará a ti y no al revés, o creer que cerrando los ojos los problemas desaparecerán, son errores recurrentes de quienes mal preparados están para enfrentar la vida.

Para aquellos lectores que tienen hijos pequeños o están pensando en tenerlos, les pido que tomen muy en serio su rol de formador y de coach y les deseo mucho éxito: nosotros, sus conciudadanos, desde ya se los agradecemos. Errores básicos durante el proceso de formación tendrán consecuencias negativas por el resto de la vida de sus hijos; problemas en sus futuras relaciones personales, en su desarrollo profesional, en su rol como padres de familia, pero también problemas en sus posicionamientos políticos. Recuerden, la urna de votación no es el diván de un consultorio psicológico, ni la ideología política escogida, una forma de terapia o sanación emocional.



## LA LIBERTAD QUE NOS SEPARA

La libertad es una cuestión central. El grado general de libertad con el que cada uno de nosotros, simples individuos, nos sentimos más cómodos, es ciertamente diferente. Algunos, como es mi caso, apreciamos mucho la libertad y la defendemos con uñas y dientes, de manera casi instintiva. Pero hay otros que entienden la libertad de manera diferente, y están dispuestos a hacer muchas más concesiones, pudiendo llegar incluso al extremo de entregarla por completo, usando la excusa del «bien común». Puede haber espacios muy grandes entre las libertades que algunos queremos y las libertades que otros necesitan, y estar viviendo bajo el techo de una misma vivienda. Entonces, ¿cuál es el grado de libertad que nos separa?

Acabé de ver la serie *Borgen* en Netflix. Esta serie gira alrededor de la vida política en Dinamarca, con sus diferentes partidos políticos defendiendo una u otra ideología y disputándose el poder, con la permanente y activa participación de los medios de comunicación, interactuando en el día a día de esta moderna sociedad escandinava. Recomiendo que la vean. En ella, el personaje principal decide regresar a la política después de un periodo de ausencia. Intenta liderar el partido político del cual formaba parte, pero no consigue ganar las elecciones internas. Opta entonces por formar un nuevo partido político bajo el nombre de Los Nuevos Demócratas. Dicho nombre fue escogido porque *más o menos* representaba una postura política, y porque les parecía políticamente conveniente, considerando la coyuntura del momento. No signi-